

Haití¹

Según estimaciones preliminares, en 2008 el PIB de Haití registró apenas un 1,5% de crecimiento, mientras que se observó un repunte considerable de la tasa de inflación —un 19,8% al cierre del año fiscal en septiembre— y un mayor desequilibrio tanto del déficit fiscal global (2,1% del PIB) como de la cuenta corriente de la balanza de pagos (2,4% del PIB).

Por consiguiente, los resultados de la economía haitiana en 2008 fueron sustancialmente peores que lo previsto, lo que obedeció a perturbaciones de índole interna y externa. Entre las primeras se cuentan las de carácter político-social, como el clima de indefinición institucional que primó entre abril y agosto mientras se esperaba la designación y ratificación de un nuevo primer ministro y del equipo gubernamental correspondiente, y los desastres naturales que afectaron al país, que causaron daños considerables. Desde el punto de vista externo, al igual que en otras pequeñas economías sumamente dependientes de la importación de alimentos e hidrocarburos, la marcada alza de precios de ambos rubros —tendencia que se mantuvo hasta julio de 2008— representó un problema de gran magnitud para la economía haitiana.

En un entorno internacional adverso, caracterizado por la recesión en los Estados Unidos y las consecuencias aún inciertas de la crisis financiera mundial, se prevé que estos factores tendrán una incidencia negativa en la economía haitiana durante el próximo año. Las repercusiones de la crisis en las instituciones multilaterales —acreedoras del 77% de la deuda haitiana— y bilaterales podrían afectar especialmente los compromisos o desembolsos por parte de la cooperación internacional, fondos que cubren en gran medida (90%) los programas de inversión pública.

En el marco de los acuerdos con la comunidad financiera internacional —el programa trienal 2006-2009 de servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza con el Fondo Monetario Internacional—, las autoridades nacionales buscan concretar en junio de 2009 la etapa de

cancelación de la deuda que alcanza alrededor de 900 millones de dólares. En efecto, esta meta se mantuvo pese al incumplimiento de algunos de los criterios acordados debido a las perturbaciones extraordinarias que afectaron a la economía haitiana.

En 2008, las autoridades mantuvieron los lineamientos de cautela y disciplina fiscal, ateniéndose en gran medida a los criterios convenidos en el marco del programa trienal. Sin embargo, para mitigar los efectos de las perturbaciones externas, entre abril y junio aplicaron medidas de subsidio tales como reducir el precio del arroz y contener los efectos del alza de precios de los hidrocarburos, recurriendo a fondos presupuestarios provenientes del acuerdo de financiamiento con la República Bolivariana de Venezuela (PETROCARIBE) y de otros donantes.

Los ingresos tributarios disminuyeron un 0,8% en términos reales y las metas no pudieron cumplirse debido a la atonía productiva y a las pérdidas impositivas relacionadas con las importaciones de hidrocarburos, atribuibles a la suspensión del mecanismo de ajuste automático de los precios locales a los precios internacionales.

Sin embargo, se registró un crecimiento notable de las donaciones (82,3%) y de ciertas partidas tributarias directas (impuesto sobre la renta) e indirectas (IVA), que mostraron también un desempeño positivo (3,6% y 4,8%, respectivamente) gracias a los nuevos mecanismos de fiscalización, entre otras medidas.

Pese a la contracción en términos reales de los gastos de operación (-44%) y de las inversiones (-12,5%), se observó una variación positiva (8,5%) de los egresos totales que obedeció al aumento de las remuneraciones (16%) y a los subsidios (287%); estos últimos representaron un 2,2% del PIB. El incremento del déficit fiscal global (2,1% del PIB) se financió mediante aportes externos extraordinarios, sin recurrir a la financiación monetaria.

¹ El período de análisis se refiere al año fiscal 2008 (octubre de 2007-septiembre de 2008); sin embargo, para facilitar la comparación con los datos regionales, las estadísticas informadas corresponden en algunos casos al año calendario.

En cuanto a la deuda pública externa (27,3% del PIB), los hechos más significativos fueron una reducción del servicio de esta (de 75 a 49 millones), así como un nuevo endeudamiento por 135 millones de dólares con Petróleos de Venezuela S.A. en el marco del convenio petrolero con ese país, que se encuentra en plena operación desde marzo.

La política monetaria del Banco de la República de Haití (BRH) se orientó a reducir la liquidez para mitigar los efectos inflacionarios. Por una parte, aplicó un incremento de la tasa de interés (del 4% al 8% sobre los bonos BRH a 91 días) y, por otra, aumentó del 27,5% al 37,5% la composición en gourdes para la cobertura del encaje legal en divisas. En septiembre, comparado con el mismo mes del año anterior, pese al incremento del crédito privado (25,1%), el crédito interno neto aumentó solo un 3,4% debido a la sensible reducción del crédito público (-32,3%).

Las reservas internacionales netas crecieron un 7% respecto del año anterior, no obstante las ventas netas de dólares realizadas por el BRH, intervenciones cuyo objeto era aminorar la depreciación de la moneda nacional. Esta última fue del 10,5% nominal entre octubre de 2007 y septiembre de 2008, si bien durante el año fiscal aumentó apenas un 2,3% en promedio. Por este motivo, así como por la elevada tasa de inflación interna, el tipo de cambio real mostró todavía una apreciación del 6,6% respecto del año anterior.

El modesto crecimiento del PIB (1,5%) durante el año 2008 obedeció en gran medida a las perturbaciones que enfrentó la economía haitiana. El alza marcada de los precios internacionales provocó una merma de la capacidad adquisitiva de los hogares y un aumento de los costos, pero el aporte de las remesas, si bien de menor dinamismo, contribuyó a atenuar sus efectos directos en el consumo.

La inversión describió una evolución favorable hasta el mes de marzo, pero esta tendencia se detuvo a causa de la crisis institucional de abril, sobre todo en materia de compras de maquinaria y equipos. La industria de la construcción creció alrededor del 4%.

Se prevé que en 2008 se producirá una contracción de las exportaciones haitianas, pese a una coyuntura de precios favorable para los productos agrícolas, debido a la sensible reducción del volumen de exportaciones de las maquiladoras. En cuanto a las importaciones, es probable que la abultada factura de alimentos e hidrocarburos se traduzca también en un incremento real de estas.

La tasa media de inflación en 2008 (14,4%) casi duplicó la de 2007 (8,9%). Su repunte tuvo dos causas fundamentales: la canasta de alimentos y los hidrocarburos importados. La inflación diferenciada

HAITÍ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2006	2007	2008 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	2,3	3,2	1,5
Producto interno bruto por habitante	0,7	1,5	-0,2
Precios al consumidor	10,3	10,3	18,0 ^b
Salario mínimo real	-12,0	-7,6	-14,2
Dinero (M1)	2,7	12,7	17,4 ^c
Relación de precios del intercambio	-3,8	-2,8	-22,9
Porcentaje promedio anual			
Resultado global del gobierno central / PIB ^d	0,3	-1,6	-2,1
Tasa de interés pasiva nominal ^e	6,0	5,2	2,4 ^f
Tasa de interés activa nominal ^g	29,5	31,2	23,3 ^f
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	695	782	818
Importaciones de bienes y servicios	2 136	2 319	2 686
Saldo en cuenta corriente	-73	-29	-168
Cuentas de capital y financiera	166	188	239
Balanza global	93	159	70

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta octubre de 2008.

^c Variación en 12 meses hasta septiembre de 2008.

^d Año fiscal.

^e Promedio de tasas mínimas y máximas de depósitos a plazo.

^f Datos actualizados, promedio de enero a octubre.

^g Promedio de tasas mínimas y máximas de préstamos.

de los bienes locales (14,7%) e importados (27,2%) reflejó dicha asimetría hasta el mes de septiembre. Estas perturbaciones estuvieron acompañadas de una drástica reducción del poder adquisitivo de las remuneraciones, cuyo deterioro acumulado en los últimos cinco años alcanza un 70%.

La disminución del valor de las exportaciones (9%) contrasta con el incremento de las importaciones (21%). El déficit de la balanza comercial fue aun más marcado y se acompañó de un deterioro pronunciado de los términos del intercambio (-23%). Pese a las transferencias corrientes —donaciones y sobre todo remesas (429 y 1.258 millones de dólares, respectivamente)—, el déficit en cuenta corriente (2,4% del PIB) se elevó en comparación con 2007 (0,5% del PIB).

El saldo de la cuenta financiera (239 millones de dólares, tomando en cuenta los errores y omisiones) de la balanza de pagos se duplicó y aumentaron los ingresos netos de recursos gracias a los nuevos desembolsos y a la reducción de un tercio del servicio de la deuda.

Junto con los factores señalados anteriormente, de por sí preocupantes, las inundaciones provocadas por el paso de cuatro ciclones (Fay, Gustav, Hanna e Ike) en agosto y septiembre tuvieron consecuencias desastrosas para el país: cerca de 900 muertos, más de 800.000 personas afectadas y daños totales equivalentes a cerca del 15% del PIB.

Además de sus efectos inmediatos —problemas de escasez, agravamiento de la situación de inseguridad alimentaria y menoscabo de las finanzas públicas debido a los cuantiosos desembolsos y a la reorientación del gasto, por citar solo algunos— es probable que los corolarios socioeconómicos más severos de estos desastres tengan lugar en el año fiscal 2009 y comprometan los ya de por sí exiguos avances

productivos y sociales. La magnitud y alcance de estas repercusiones podrían mitigarse mediante la reactivación de sectores clave como la infraestructura y la construcción, así como el fomento de la generación de empleos e ingresos. Las propuestas que permitan una recuperación del sector agrícola, cuyas pérdidas suman alrededor de 200 millones de dólares, serán determinantes al respecto.